



verdad. Lo he preferido breve, dejándome espacio para
esta por decir, pero puntualizando lo esencial de tu
personalidad y tu poesía. Me gustaría ver pronto tu
voluntad impresa. La crítica comprensiva deberá reali-
zarse con las valoraciones que merezcan. Tu nueva le-
ticia de todo el mundo de casa Milvatore. dif-
Gonzalo:

Bien sabes cuánto es el cariño, cuánta es la
clara estimación que une nuestros destinos. Esto, por
encima de silencios y aparentes desatenciones.

Por conocerme como me conoces, no ignoras
lo que me cuesta escribir cartas. Así, pues, recibí
tu primer mensaje y en propósitos de contestarlo se
me fueron los días, hasta que tu segundo llegó a gol-
pear mi remordimiento.

Tengo, sin embargo, una justificación. El 15
de agosto me cambié de casa, tras un engorroso proce-
so de dificultades con el antiguo arrendador que me
pasearon por todo Rancagua en busca de un techo que
protegiere mis huesos, los de Isolda, los de Leticia
y los de Celia. Está bien, dirás tú, pero ¿quién es
Leticia? Y yo, con orgullo de padre (¡qué bien debes
conocerlo!), te responderé: Leticia es mi hija: una ne-
grita de tres meses, con grandes ojos y nariz tan pe-
queña como la de Isolda. ¿O creías que tú solamente
podías comunicarme novedades de esta naturaleza?...

Pues bien, tras mi peregrinación por la ciudad
he venido a caer en la Población O'Higgins y --¡oh
ironías del destino!-- en la mismísima casa que ocu-
paba el imponderable Oscar Vila. Para ser más exacto:
calle Mac-Iver N°301, en donde espero tu visita para
cuando vengas.

Instalado ya, comenzó el nuevo problema. Mis
libros y papeles vinieron en dos grandes cajones que
no quería desarmar hasta no saber dónde ubicar su con-
tenido (los estantes, urgidos por el espacio vital,
tuvieron que convertirse en leña). Me pasé varios días
tratando de adivinar en cuál de los cajones vendría
el original de "Flauta de caña" y, según parece, una
inspiración superior guió mi búsqueda, porque acerté
de inmediato el miércoles último, al resolverme a ini-
ciar la exploración.

Hoy domingo he dado término al prólogo de
"Flauta de caña" y he puesto en la tarea toda mi sin-

Carta de Oscar Castro a Gonzalo Drago

Libros y documentos

AUTORÍA

Oscar Castro

FORMATO

Carta

TÉCNICA

Papel-Escritura a máquina

DIMENSIONES

Ancho 16.40 cm - Alto 21.30 cm

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carta de Oscar Castro a Gonzalo Drago, escrita a máquina sobre papel. Firmada y fechada en Rancagua el 5 de Septiembre de 1943.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[SURDOC](#)

INSTITUCIÓN

[Museo Regional de Rancagua](#)